

ENSAYO



Detrás del Telón
Fidencia Marichal Gamez
Museo Salvador Valero

DISCURSOS, IDEOLOGÍA Y UTOPIA EN EL DISCURSO DEL DIRIGENTE ESTUDIANTIL

*Linoel Leal Ordóñez**

Introducción

¿Qué implicaciones tiene para la dirigencia estudiantil universitaria la adopción de una postura de izquierda, y por encima de ello la premisa ideológica de Marx, presente en la metáfora de “la toma del cielo por asalto”? Antes de aproximarme a una respuesta para esta interrogante, requiero expresar dos cuestiones sobre esta figura; 1) No ha de tomarse con un significado literal, y 2) claramente la dirigencia estudiantil, en este caso la autodenominada de izquierda, ha asumido sus acciones, o praxis, como una forma de gestión social (Leal, 2013b). En tal sentido, estas formas de ocupación de sí hacia la toma de los espacios del poder se han representado por medio del lenguaje, a través del discurso empleado por el dirigente estudiantil universitario.

La postura izquierdista actual dentro de la dirigencia estudiantil universitaria en Venezuela simpatiza casi automáticamente con la postura del gobierno, encontrándose que en el discurso del dirigente estudiantil aparecen una serie de expresiones de apoyo a esta gestión gubernamental, además de las acciones ya tradicionalmente características de la dirigencia estudiantil universitaria, en pro de las reivindicaciones de la comunidad estudiantil universitaria. Pero por encima de esto, y como

* Profesor Agregado de Psicología de la Educación (Escuela de Educación de la Universidad Francisco de Miranda-Santa Ana de Coro). Estudiante del Doctorado en Ciencias Humanas (LUZ-Venezuela). Investigador A (PEII-Venezuela). E-mail: linoel31@gmail.com

Recibido: 16/09/2015

Aprobado: 05/11/2015

cosa llamativa, la dirigencia estudiantil universitaria autodenominada izquierdista no sólo mantiene simpatía con el gobierno actual, sirviéndose en algunas actividades como brazo ejecutor de sus políticas, sino que además presenta la preparación de un escenario con la pretensión de la toma del poder, empleando específicamente una metáfora ya introducida, “la toma del cielo por asalto”, de Karl Marx.

Ante este escenario, retomando la interrogante inicial, asumo que la implicación que tiene un proyecto de este tipo va a representar un reto doble: el de reconocer la praxis del dirigente estudiantil universitario, y el de analizar qué, de esa praxis, se constituye en un presupuesto ideológico y cuándo ello se desvía hacia un proyecto utópico. Para ello, he asumido un elemento depositario de la carga de intencionalidades que esta dirigencia posee en y hacia el logro de su propósito de poder: *el discurso*. El discurso empleado por el dirigente estudiantil universitario está dirigido a estimular procesos de identificación con la causa reivindicativa (en un inicio) y (más tarde) gestora de modelos sociales como una forma de prepararse para la toma de los espacios del poder. Así, es con el discurso del dirigente estudiantil como puede uno establecer relaciones entre acciones fácticas y pretensiones (con lo que se hace manifiesto el interés de dominación) además de las formas particulares en las que son expresadas, sea con expresiones literales o con otro tipo de expresiones de la retórica, entre las que destacarían la metáfora.

Al respecto, Ricoeur (2010) asume una postura respecto a la relación entre la retórica y la dominación, expresando que “para explorar esta relación entre dominación y retórica puede ser útil recurrir a la sociología de la cultura, que muestra que ninguna sociedad funciona sin normas, reglas y todo un simbolismo social que, a su vez, requiere de una retórica del discurso público” (p.353). De este punto, dos aspectos me parecen poderosamente importantes, la noción de *simbolismo social* y el empleo de una *retórica del discurso público*. Por un lado, las dirigencias estudiantiles universitarias desarrollan sus acciones con discursos, y estos discursos a su vez contienen expresiones con cargas simbólicas variadas pero, por otro lado, las dirigencias estudiantiles establecen sus propias formas de discurso cuando desarrollan sus actividades en y con sus comunidades de estudiantes (intramuros) y en o con las comunidades externas con las que actúan como un brazo gestor

de soluciones sociales (extramuros), hecho que sin duda he reconocido como un acto de proyección a nivel social.

En primer lugar, es en estas expresiones simbólicas donde entra el discurso metafórico, una forma particular de significar en la que lejos de haber una sustitución o disminución de significado, hay un aumento en la intensidad del significado además de renovación y fortificación semántica por las características propias de la metáfora. Así mismo, la retórica del discurso público sugiere una relación entre las acciones contenidas en el discurso del dirigente y la praxis real en la que se constituyen sus actividades.

Es en este aspecto donde puedo introducir el binomio ideología-utopía, en el que por un lado tendremos la praxis del dirigente desde la ideología, sea como una *distorsión de una realidad* (se dibuja una realidad potencialmente distinta a la de la comunidad pero acatable, según el imaginario del dirigente); como una forma de *legitimación de la autoridad* (en la que no sólo se busca legitimar el poder de la propia dirigencia como grupo de liderazgo sino también de un proyecto político ideológico del gobierno actual), y finalmente como *integración* (buscando el desarrollo de una identidad hacia símbolos propios de un pensamiento que el grupo de poder considera adecuado a la representación de mundo que ellos asumen, y que la comunidad a su vez habría de asumir).

Sin embargo, ¿qué hay después de la ideología? Las ideologías se constituyen en aspectos para institucionalizar ideas sobre las sociedades, de allí que operen con la peculiaridad de imponer una representación del mundo, la cual en muchas oportunidades difiere de la que las comunidades poseen; cuando estas representaciones de mundo no llegan a la materialización pasarían a ser utopías, cuando inicia la crítica, enfocada en el anhelo de una realidad distinta. En este sentido, por un lado tendremos que desplegar cómo la ideología desde sus tres significados (distorsión, legitimación e integración) es una representación guiada desde el imaginario de grupos, y por el otro lado, cómo pasan a otro plano, cuando no se materializan en praxis estos modos de ver al mundo. Así, "... la expresión de todas las potencialidades [esto recibe el nombre de utopía] de un grupo que se encuentran reprimidas por el

orden existente. La utopía es un ejercicio de imaginación para pensar en *otro modo de ser* de lo social” (Ricoeur, 2010a:357).

Con este trabajo intento cubrir una inquietud: la de analizar las acciones, o praxis de esta ala de dirigencia estudiantil, y reconocerles -desde tales acciones- como significaciones desde una ideología o desde un proyecto utópico. Para ello, me corresponde asumir la propuesta de filosofía del lenguaje de Paul Ricoeur, con el paradigma del *texto como mundo* y el *mundo como texto*, con sus trabajos sobre metáfora y las consideraciones sobre la ideología y utopía como dos expresiones del imaginario social.

1) El *Texto como mundo*, y el *Mundo como texto*: la hermenéutica de Paul Ricoeur

La idea del *texto como mundo* implica un lugar y medio—el texto—donde y como se presenta la experiencia del sujeto. Esta experiencia se puede condensar en un cuento, en una narración o hasta en una fábula, encontrándose en ello -la obra- el conjunto de acciones que nos llevan a interpretar a *ese* mundo. Al tener al texto como mundo, podemos encontramos ante la posibilidad de emplear metodologías que nos permitan aprehenderlo, interpretándolo y comprendiéndolo, por medio de análisis discursivos, figuras del lenguaje, entre ellas la metáfora. Esto haría posible la idea de encontrar sentido y resignificar, atribuyendo también de nosotros mismos a esa obra que se nos ha presentado.

Sin embargo, esta noción de *texto como mundo* es a la vez objeto de inversión, teniéndola también como *mundo como* o *del texto*. Si el texto como mundo sugiere un ente que posibilita el empleo de metodologías propias del análisis del discurso, la noción de *mundo como texto* nos sugiere que, aunque el texto se presente como el receptáculo de un mundo interpretable, este mundo, esto que es representado como texto, presenta las características y propiedades propias de todas las experiencias del mundo del sujeto: emociones, afectos, esto es subjetividad, aspectos que emergen de ese mundo y que son las trazas del sentido, dentro de un texto.

Si el texto nos da la posibilidad de resignificar al mundo, el mundo a su vez se presta y da para representarse así mismo como un

texto. Al tener estos escenarios, en Ricoeur (2010) he encontrado que “el mundo del texto del que hablamos no es pues el del lenguaje cotidiano; en este sentido, constituye un nuevo tipo de distanciamiento que se podría decir es de lo real consigo mismo. Es el distanciamiento que la ficción introduce en nuestra captación de lo real” (p.107). Este distanciamiento no significa que el sujeto intérprete se aleja de la situación “textimonial” [texto que contiene un testimonio, o testimonio que se aborda como un texto], sino que más bien implica distanciarse de aquello que pueda entorpecer el verdadero sentido a comprender, uno que de ninguna manera lo excluye sino que exige de sí para la construcción de los significados, constituyéndose ello en la otredad, a sí mismo como y en el otro.

2) A propósito de la metáfora

En el lenguaje cotidiano son muchas las figuras del habla que empleamos para poder, según nuestra propia pericia, representar de la forma más clara los significados de todos los elementos que caracterizan nuestro actuar. La metáfora es una de esas figuras del habla, un tropo, quizá una de las más empleadas. (Leal, 2013a). El Diccionario OCEANO PRÁCTICO de la Lengua Española expone de la metáfora lo siguiente: “f. tropo que consiste en trasladar en sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita” (p.503). Me permito hacer una breve deconstrucción de tal definición con tres de sus frases: *sentido recto*, *voces* y *comparación tácita*.

Cuando hacemos mención de un *sentido recto*, pudiéramos pensar en las matemáticas, vectores, línea sin ninguna inclinación, ángulo de noventa grados; al hablar de *voces*, no nos referiríamos a los sonidos que se escuchan cuando hablamos, cuando articulamos palabras, a tono, sino más bien a una noción de significados, de varios significados, que pueden variar de persona en persona, de grupo en grupo, en el mismo ámbito geográfico u otro distante, y finalmente *tácito*, en el sentido de que ya está presupuesta la idea que transporta, que está dentro del *sensus communi* de ese conglomerado.

Así, la metáfora es una figura que nos permite significar y re-significar, extrapolando por medio de una comparación implícita una

situación significativa, con la que se lleva desde una -a simple vista diferente- a otra cotidiana. Esta operación de ganancia u otorgamiento de un nuevo significado, no sería posible de concebir desde el punto de vista literal, pues supondría un significado (semántica) totalmente diferente del que se quiere expresar en la situación (pragmática); desde el punto de vista lingüístico-figurativo sí. Cuando empleamos la metáfora nos podemos referir a un elemento ajeno quizá a nuestro actuar, pero conocido por nuestra propia experiencia (no siempre vivencial). Para resumir esta cuestión, Ricoeur (2006) se refiere a la metáfora como una figura retórica en la que

La semejanza sirve como motivo para la sustitución de una palabra literal desaparecida o ausente por una palabra figurativa. Debe distinguirse de otras figuras de estilo, tales como la metonimia, por ejemplo, en donde la contigüidad toma el lugar que ocupa la semejanza en la metáfora” (p.61).

3) La dirigencia estudiantil como modelo de gestión social

Presentar a la dirigencia estudiantil como modelo de gestión social tiene la intención de introducir el carácter ideológico de las acciones en dirigentes autodenominados como izquierdistas. La dirigencia estudiantil universitaria posee una identidad, que es el conjunto de caracteres y elementos con los cuales se distingue y en función de los cuales ejercen sus acciones, tanto intramuros como extramuros (Leal, 2013b). En este sentido, uno de los principios que denominé “rectores”, dentro de la teoría de identidad es el de *la dirigencia estudiantil universitaria como modelo social*. Ciertas acciones en la dirigencia estudiantil apuntan a que su rango de intervención trasciende de los muros del campo universitario, por lo que actuar en función de que sean reconocidos como una alternativa de organización social es una de las premisas o principios que guían a la dirigencia estudiantil venezolana. Este principio aplica tanto a estos dirigentes autodenominados izquierdistas como a los que poseen otra identificación política.

No obstante, vale pensar hasta qué punto estas acciones extramuros, y el declarado apego a la tendencia del gobierno actual no

se constituye en un elemento que pudiera transformar el carácter de sus acciones como dirigencia, más que como un proyecto ideológico, uno utópico. Tradicionalmente las dirigencias estudiantiles se han caracterizado por acciones de protesta contra las autoridades actuales, es una situación constante, sin importar los gobiernos, como si se tratara de una lucha contra el poder de turno inminentemente opresor. Pero a esta extensión, ¿conviene que una dirigencia estudiantil, elegida por un conglomerado diverso de estudiantes, asuma una posición a favor de un gobierno de turno? Sea afirmativo o negativo, es necesario retomar las tres significaciones de ideología mencionadas anteriormente, y que desarrollaré más a fondo en el siguiente apartado.

4) “La toma del cielo por asalto”: ¿ideología o utopía en el discurso y praxis de dirigente estudiantil universitario?

Si se tomara la metáfora de “La toma del cielo por asalto” desde un sentido literal, estaríamos ante un grupo de estudiantes con tal poder de desafiar intereses celestiales, o simplemente ante estudiantes que han perdido la razón. Sin embargo, ni esta metáfora es inédita de la lucha estudiantil ni he de asumirla con una significación literal, sino más bien figurativa. Esta metáfora pertenece al ideario marxista de sociedad en la que una sociología y filosofía crítica, suyas, apuntaban a derribar el aparato gubernamental de una época. En este orden de ideas, en tiempos de revueltas en el París de los 1870s, el pensamiento de Marx tejía una idea, entre muchas otras, central de que la clase obrera debe destruir, romper la ‘máquina estatal existente’ y no limitarse simplemente a apoderarse de ella. Así, una dirigencia izquierdista hoy en día parece apalancar algunas de sus acciones extramuros en esta tesis. Sin embargo, al ser ellos parte de una sociedad, ‘en construcción’, ¿cuándo sus acciones se apalancan en un proyecto ideológico y cuándo ello pasa a uno utópico? A continuación, un extracto de interacción con un dirigente izquierdista:

Él [el gobierno] sí ha venido implementando eso de *la toma del cielo por asalto*, se ha venido desde abajo poco a poco, formándose en las comunidades, en las capas sociales y ha obtenido un reconocimiento en la base popular y en este caso por las instituciones del Estado como cuadro bien for-

mado, por eso es que en este caso el compañero ministro del Poder Popular para las Comunas, se le ha delegado una función importantísima, en estos momentos cuando nosotros vamos completamente a las comunas, al estado comunal, a la ciudad comunal, todo eso. Nosotros utilizamos la frase del asalto no como una consigna anarquista, de que vamos a llegar al poder para desmontar mediante las armas, no. En algunos tiempos sí se plantearon esas cosas, pero eran tiempos distintos. No solamente en Venezuela, sino que nosotros creemos que la toma del cielo, en otro modo es tomar los espacios del Estado para transformarlos completamente. Estamos en un proceso de conformación del socialismo, no estamos en socialismo. Estamos en una etapa de la transición hacia la creación de ese estado socialista, pero en este caso nosotros creemos que tenemos que cambiar completamente todo ¿y cómo lo hacemos? Adaptando el modelo a la realidad.[IDEOLOGÍA] De todas maneras el cielo por asalto en caso de la JPR¹, nuestro movimiento es graduar a nuestro cuadro con los mejores rendimientos académicos, con los mejores valores y los mejores principios, para irlos insertando poco a poco en el aparato productivo y una vez que estamos ahí, desmontar el Estado burgués. Poco a poco ya nosotros hemos venido incorporando y te paso un dato, nosotros nos reunimos el sábado 9, compañeros de los ya egresados de la JPR y estamos nuevamente llamando a los ya egresados en las distintas instituciones porque estamos empezando a generar un proyecto de gestión. Un proyecto de gestión que se mantenga en el tiempo y en el espacio ¿en función de qué? En función de la toma del poder.[UTOPIÍA] Nosotros a nadie se lo ocultamos. Nosotros vamos por la toma del poder. Ahora se preguntará la gente, ¿toma de poder dentro de la izquierda? Puede haber una toma de poder dentro de la izquierda. ¿Por qué? Por la cultura en la que estamos. Lamentablemente en los espacios de poder y podrá ser muy

¹ Juventud Patriótica Revolucionaria (JPR), organización estudiantil de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Paraguaná.

camarada y todo lo demás, pero lamentablemente obedecen a un principio capitalista, no obedecen a los principios propios de la revolución. Por eso nosotros nos estamos preparando desde el punto de vista académico, desde el vista político para la toma del poder ¿Cómo lo vamos a hacer? Eso sí te lo diríamos después de la entrevista. Otra estrategia. (I3OD – Encuentro 2).

Destiqué las tres significaciones de ideología dentro de la propuesta de Ricoeur, en el extracto anterior por lo menos podré señalar la presencia de dos de tales significaciones: *la ideología como legitimación del poder, autoridad y orden establecido y la ideología como integración*. Un rasgo peculiar he venido señalando de esta dirigencia estudiantil y es la de su apego a la tendencia gubernamental actual. Aunque ello no es un aspecto negativo pues la afiliación política es derecho constitucional en Venezuela, sí es llamativa la praxis de este dirigente estudiantil, desarrollándose en pro de la legitimación de un proyecto ideológico, el cual en oportunidades pudiera generar conflicto con las luchas de estos grupos. En el siguiente fragmento pude observar el contenido ideológico como legitimación de estructuras de poder

De todas maneras el cielo por asalto en caso de la JPR², nuestro movimiento es graduar a nuestro cuadro con los mejores rendimientos académicos, con los mejores valores y los mejores principios, para irlos insertando poco a poco en el aparato productivo y una vez que estamos ahí, desmontar el Estado burgués. Poco a poco ya nosotros hemos venido incorporando y te paso un dato, nosotros nos reunimos el sábado 9 compañeros de los ya egresados de la JPR y estamos nuevamente llamando a los ya egresados en las distintas instituciones porque estamos empezando a generar un proyecto de gestión.

Es común en Venezuela, y en otras naciones latinoamericanas el discurso de incitación al desmontaje del “aparato burgués”. En este sentido, este discurso más allá de las figuras gubernamentales, por ejemplo

² Juventud Patriótica Revolucionaria (JPR), organización estudiantil de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Paraguaná.

en las dirigencias estudiantiles –como organizaciones no gubernamentales- logra la legitimación de un proyecto al posicionarse en otros escenarios, circunstancias y enunciaciones. Otra significación de ideología, la de integración, en esta dirigencia la encontré en el siguiente fragmento:

Se ha venido desde abajo poco a poco, formándose en las comunidades, en las capas sociales y ha obtenido un reconocimiento en la base popular y en este caso por las instituciones del Estado como cuadro bien formado, por eso es que en este caso el compañero ministro del Poder Popular para las Comunas.

Sin embargo, hay un cambio en la dirección del discurso del dirigente, en el que habiendo manifestado su apego al proyecto ideológico actual, introduce críticas que justifican la pretendida “toma del poder”, y que asoman ya el proyecto utópico, como se observa en:

Lamentablemente en los espacios de poder y podrá ser muy camarada [Hace referencia a funcionarios del gobierno actual] y todo lo demás, pero lamentablemente obedecen a un principio capitalista, no obedecen a los principios propios de la revolución. Por eso nosotros nos estamos preparando desde el punto de vista académico, desde el punto de vista político para la toma del poder.

La enunciación de la utopía se expresa en la convicción de desplazar a aquellos factores considerados “capitalistas”, desobedientes de la revolución; tal pretensión asoma la cuestión de algo que denomino de *carácter cíclico*. La expresión *carácter cíclico* la empleo para referirme a situaciones que sin importar la idea o el tiempo, llevan a las personas a rememorarlas con acciones, simplemente porque las características del fenómeno que se repite así lo determinan. En estos puedo mencionar las características de la población, el entorno en donde se ejercen las acciones tanto gubernamentales como las extramuros propias de esta dirigencia estudiantil, y las propias características del sujeto que se mueve en torno a una ideología.

En tal caso, lo que expreso es que la pretensión de una dirigencia estudiantil hacia la tomar el poder es utópica puesto que persigue cam-

biar un sistema que obliga a todo dirigente a actuar de la forma en que critica; los sistemas “revolucionarios” poseen tal característica, por lo que la toma del poder me parece una mera fantasía que genera un efecto “liberador” y atenuante respecto a la situación actual que viven los habitantes, bajo el gobierno, y que el dirigente izquierdista considera motivadora del cambio.

5) Algunas implicaciones hermenéuticas

Las acciones de la dirigencia estudiantil universitaria, y más las de la autodenominada “izquierdista” representan un mundo de vida del sujeto dirigente, el sujeto que actúa en cuanto es o se cree libre. Una propuesta hermenéutica que reconozca al sujeto como parte de un mundo, y que se desenvuelve con un conjunto de experiencias que a la vez constituyen *su* mundo, debe necesariamente asumir al discurso como el medio y forma con las que se manifiestan y representan los fenómenos. El discurso de la dirigencia estudiantil izquierdista es el medio en el que se representa una de tantas experiencias, la pretensión y preparación hacia una toma de los espacios del poder. La metáfora de la “toma del cielo por asalto” empleada en el discurso del dirigente estudiantil asoma la posibilidad de una utopía, pues se presenta como la crítica y el anhelo de vivir un mundo diferente, de estar en otras circunstancias.

Estas expresiones metafóricas son formas de significar, de enunciar el anhelo de liberación, de soltar un llamado hacia el fin de un ciclo e inicio de otro pero, cuando este grupo es parte y defensor de los ideales del gobierno con el que simpatizan, ¿qué desafíos puede ello implicar? Este desafío implica una cosa: caer en los mismos vicios que se critican y matar el anhelo de una sociedad distinta. Muere el sueño cuando el dirigente extingue su utopía con las acciones de una ideología totalmente opuesta al imaginario social de los gobernados, de allí que a juicio de Ricoeur (2010:358) “en el momento mismo en que la utopía engendra poderes, anuncia tiranías futuras que corren el riesgo de ser peores que las que se quiere derribar”.

El discurso es un medio de representación, y puede también considerársele como el depósito de las experiencias del mundo que son interpretadas. Así, en el dirigente estudiantil izquierdista, mucho ha de

ser de valor aquello que representa como ideología y como utopía pues en el abordaje fenomenológico de su libertad, tales acciones y consideraciones (desde el punto de vista cognitivo) van a ser las encargadas de caracterizarle como un sujeto que tiene libertad de hacer o libertad de ser, o, ¿por qué no? ambas. El dirigente estudiantil puede ser libre de hacer en tanto se mueva en relación a una ideología, pero a la vez querer ser en tanto presente ante sí y los otros una alternativa, que representaría una utopía, o puede estar entre ambas instancias en tanto manifieste esas críticas como guía, monitor y corrector de acciones, de praxis (ideología) que se separan de lo que considera correcto o acorde a la comunidad, aunque ello implicaría a la vez entrar en franca contradicción con la primera significación de ideología, una *distorsión de la realidad*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Leal, L. (2013a). *El sentido metafórico en las significaciones de libertad de la dirigencia estudiantil universitaria. Apuntes iniciales desde la hermenéutica ricoeuriana*. Ponencia presentada y en memorias arbitradas de las V Jornadas de Postgrado y II Jornadas de Balance y Prospectiva de la División de Estudios para Graduados de la Facultad de Humanidades y Educación de La Universidad del Zulia. ISBN: 978-980-402-122-0 y Depósito Legal: LFX 1852013378440.

Leal, L. (2013b). *La identidad como referente de libertad en la dirigencia estudiantil universitaria*. Investigación libre. Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de La Universidad del Zulia. No publicada.

Océano Práctico (1995). *Diccionario de la Lengua Española*. México. OCÉANO.

Ricoeur, P. (2006). *Teoría de la interpretación: Discurso y excedente de discurso*. Sexta edición. España. Siglo Veintiuno Editores.

Ricoeur, P. (2010). *Del texto a la acción. El conflicto de las interpretaciones II*. Segunda edición. México. Fondo de Cultura Económica.